

LAS TRIBULACIONES DEL CAPITÁN D. DIEGO CARBONELL DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

The tribulations of captain Diego Carbonell during the war of Independence

Juan Moral Gadeo¹

Investigador

RESUMEN

En el presente artículo tratamos el documento manuscrito donde el Capitán Diego Carbonell expone al comandante General del Reino de Jaén todas las vicisitudes en las que se ha visto inmerso (entre ellas convertirse en afrancesado) hasta llegar a Jaén una vez liberada en 1812, y lo hace reconociendo su culpa con una doble intención, primero ser perdonado y, segundo, que le ayude dándole algún servicio a favor de su patria que le permita compensar su *falta*.

Tras la narración de los diferentes eventos en el orden en que el capitán los expone, presentamos y tratamos de justificar las inconsistencias que hemos podido observar.

PALABRAS CLAVE

Archivo histórico Municipal de Jaén, afrancesado, Guerra Independencia, Jaén, Diego Carbonell, comandante de armas de Baeza

ABSTRAC

In this article, we examine the handwritten document in which Captain Diego Carbonell recounts to the Commander-in-Chief of the Kingdom of Jaén all the hardships he endured (including becoming a Francophile) until his arrival in Jaén after its liberation in 1812. He acknowledges his guilt with a dual

¹ Jmg.books.fp@gmail.com

purpose: first, to be pardoned, and second, to receive some service to his country that would allow him to atone for his transgression.

Following the narration of the various events in the order in which the captain presents them, we introduce and attempt to justify the inconsistencies we have observed.

KEYS WORDS

Jaén Municipal Historical Archive, pro-French, War of Independence, Jaén, Diego Carbonell, Military Commander of Baeza.

TRASFONDO DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Según el Tratado de Fontainebleau (1807), el primer ministro Manuel Godoy debía facilitar el tránsito y apoyo logístico de las tropas napoleónicas para la invasión de Portugal. Bajo el mando del general Junot, las tropas francesas entraron en España el 18 de octubre de 1807 y llegaron a la frontera con Portugal el 20 de noviembre. Sin embargo, los planes de Napoleón era ir tomando posiciones en importantes ciudades y plazas fuertes con objeto de derrocar a los Borbones y suplantarla por su propia dinastía.

El motín de Aranjuez (18 y 19 de marzo de 1808), desencadenado en protesta por la política de Godoy, resultó que éste último fuera apresado, y el rey Carlos IV abdicara en favor de su hijo, Fernando VII. Esto precipitó los acontecimientos del dos de mayo en Madrid. Después llegaron las abdicaciones de Bayona, es decir, las renunciaciones de Fernando VII en su padre, Carlos IV, y de éste, que la cedió a Napoleón, quien designó como rey de España a su hermano José Napoleón I.

La brutal represión de las tropas francesas y las abdicaciones de Bayona extendieron el llamamiento a enfrentarse a las tropas napoleónicas (iniciado en Móstoles) en lo que se ha dado en llamar la Guerra de la Independencia.

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN JAÉN

Durante la misma, la ciudad de Jaén pasará por dos etapas determinadas por la actuación del ejército napoleónico en ella:

-Primera etapa (20 de junio de 1808 a 3 de julio de 1808):

El 20 de junio y enviado por el general francés Pierre Dupont, tras su retirada de Córdoba para dirigirse hacia Andújar y allí poder reorganizar sus fuerzas antes de la Batalla de Bailén, el capitán de fragata Pierre-Charles Baste penetra en Jaén y causa numerosos destrozos, especialmente saqueando iglesias y conventos, además de una dura represión brutal contra la población civil.

Un segundo ataque se produce a comienzos de julio, pero enfrentados por una parte con el coronel Narciso Múñiz y sus voluntarios, capitaneados por Pedro del Alcalde² y, por otra, a la vanguardia del ejército del general Teodoro Reding, que se dirigían a Bailén, frenaron a los franceses, quedando Jaén libre desde el 3 de julio de 1808.

- Segunda etapa (22 de enero de 1810 a 24 de septiembre de 1812):

El 22 de enero de 1810, corría la voz en Jaén de que 10.000 franceses habían forzado el paso de Despeñaperros, verdadero cuello de botella que los franceses habían se sortear para dominar Andalucía. El pánico se desató, quedando la ciudad casi desierta y, aquel invierno, se llenaron los caminos de refugiados huyendo a pie, con lo puesto. El 23 de enero de 1810, sin combatir,

² Pedro del Alcalde Heredia fue un guerrillero natural de los Villares (Jaén) y, antes de lanzarse al monte, era un humilde labrador que, en mayo de 1808 fue enviado por el Concejo de su pueblo junto con una partida de escopeteros a Jaén, donde se puso al frente de esa partida de escopeteros hostigando a los franceses cuando la ciudad fue acometida por el enemigo los días previos a la Batalla de Bailén. Fue uno de los jefes de partidas guerrilleras más importantes de la provincia de Jaén, junto con Juan Uribe o Bernardo Márquez. Fue hecho prisionero en Benamejé (Córdoba), posteriormente fue trasladado a Jaén, y como no hubo verdugo para ahorcarlo, fue fusilado el 17 de junio en el muro del arco de San Lorenzo. BARBA LAGOMAZZINI, JUAN; GUTIÉRREZ PÉREZ, JOSE CARLOS, "Nuevos datos sobre la captura del guerrillero giennense Pedro del Alcalde en 1811", en *Elucidario*, nº 8, septiembre de 2009, Pp. 243-249. Y, mostrando su vileza, colgaron el cadáver de Pedro del Alcalde de la horca puesta en la Plaza de Santa María para escarmiento del pueblo. FERIA, R., "Córdoba, 7 de junio de 1808", en *Sierra Albarrana*, Nº 114, 2008, Córdoba. Pp.8

volvieron a entrar los franceses al mando del general Horace Sebastiani en Jaén. El período comprendido entre 1810 y 1812 transcurrirá en Jaén con elevados impuestos para sufragar los gastos de la guerra, entre ellos, los destinados a las obras en la fortificación del Cerro de Santa Catalina. José Bonaparte comenzó su gobierno decretando amnistía general al que le jurase fidelidad (pasando a convertirse en afrancesado).

En abril de 1812, el ejército, bajo las órdenes del general Freyre, era dueño del reino de Jaén excepto de la capital, que estaba guarnecida por una corta porción de afrancesados y 60 franceses. El abatimiento entre los afrancesados era tal que, el gobernador, dio orden el 13 de abril de subir al castillo al toque de generala fundado en que *“los insurgentes están inmediatos y es de temer alguna ruindad”*. El día 16 de septiembre los franceses introdujeron una gran cantidad de leña en el castillo y, desde las siete de la tarde hasta las once de la noche, pudo verse arder el castillo desde Bailen. Al día siguiente, 17 de septiembre, comenzaba la retirada francesa de Jaén y Andalucía y, el 24, entraba en la capital el brigadier Porta con los voluntarios de Jaén.

Grabado anónimo de Pedro del Alcalde³

Juan Romero Alpuente. Litografía de José Canella, 1822. Biblioteca Nacional de España

PRESENTACIÓN DE NUESTRO PERSONAJE

La historia que vamos a tratar en este artículo se basa en un documento manuscrito⁴ en cinco folios y hallado en el Archivo Histórico Municipal de Jaén (AHMJ) donde, D. Diego Carbonell, un capitán del Regimiento de Infantería de Voluntarios de España expone al Sr. Comandante General del Reino (de Jaén) todas las vicisitudes (entre ellas la de haberse convertido en afrancesado por necesidad) en las que se ha visto inmerso hasta llegar a Jaén una vez liberada en 1812, y lo hace entablando un *mea culpa*, pero con la intención manifiesta de ser perdonado y, a la vez, que se le ayude dándole *algún servicio a favor de su patria para lograr algún alivio por la falta cometida (sic)*.

En principio, vamos a narrar los diferentes eventos en el orden en que el capitán los expone en su carta al superior y, al final de su exposición, trataremos de exponer y justificar las varias inconsistencias que, basadas en hechos documentales, hemos podido observar en su discurso.

³ <https://personajescallejerojaen.blogspot.com/2019/04/pedro-del-alcalde-fernandez-1765-1811.html>

⁴ Archivo Histórico Municipal de Jaén (AHMJ). Sr. comandante General del Reino (petición de D. Diego Carbonell), S. XIX y XVIII. Legajo: otros.

PERIPRO INICIAL DEL CAPITÁN

D. Diego Carbonell era Capitán del Regimiento de Infantería de Voluntarios de España, tenía por aquel entonces 56 años de edad y 36 en el servicio a las armas, y expone en la recién liberada Jaén, a 28 de septiembre de 1812, "*con la mayor veneración y respeto a V.E.*" que fue hecho prisionero en Madrid a la entrada de los franceses y, desde la casa en donde lo mantenían preso y gracias al gentío que había en la puerta, pudo escapar al tiempo que los sacaban (a varios prisioneros, se entiende) para conducirlos al Retiro y, desde allí, remitirlos a Francia, permaneciendo escondido hasta el día 9 de febrero, en que supo que estaba libre el camino por Arganda a Uclés⁵.

Así pues, se vistió de calesero⁶ y, con su asistente, se dirigió por el citado camino para la Mancha, pero tuvo la desgracia de que, en la villa de Belmonte (hoy localidad de la provincia de Cuenca), había feria. Libre ya de los franceses, desde la posada se dirigió a la plaza y, en el medio de ésta, se le arrojó una turba de gente armada para prenderlo, alborotando, unos para quitarle la vida con las expresiones de "¡ladrón!!", "¡espía!!"; por otra parte, otros decían "*¡dejarlo que confiese, por si tiene otros compañeros!*". Al mismo tiempo, otro grupo estaba poniendo una soga en una reja para ahorcarlo. Pero, según D. Diego Carbonell, la serenidad que demostró, por no tener delito que lo afligiera, pudo finalmente apaciguarlos, momento que aprovechó para pedirles que lo llevasen a casa del juez, diciéndoles que allí confesaría.

Así lo hicieron y, dicho juez, después de escucharlo y comprobar los reales despachos que llevaba en su poder, explicó al pueblo quién era.

⁵ El Camino de Uclés es una histórica ruta de peregrinación que conecta Madrid con el Monasterio de Uclés. Vinculado a la Orden de Santiago, que tenía su sede en Uclés y protegía a los peregrinos durante la Reconquista. El recorrido Arganda-Uclés generalmente se divide en varias etapas, sumando unos 100-110 km desde Arganda. Nota del autor (N.A.).

⁶ Persona cuyo oficio es conducir una calesa, carruaje de caballos con dos ruedas destinado al transporte de personas. Iba ataviado con una chaqueta tradicional andaluza y tocado con un gorro o sombrero. N.A.

A RAIZ DE LOS SUCESOS DE UCLÉS, LE SOBREVIANE UNA CALENTURA

Ahora, en su petición le expone al superior...*”considere V.E. el conflicto en que me hallaría en semejante caso, y de este me sobrevino una calentura que fue preciso a toda prisa conducirme a Santa Cruz de Mudela...”*. En aquella localidad, y siempre según él, lo llevaron a presencia del Excmo. Sr. Duque del Infantado, D. Pedro de Alcántara de Toledo y Salm-Salm, General en Jefe del ejército y, éste, enterado de todo lo ocurrido, mandó al Intendente que le administrasen cuanto necesitara. No obstante, estos cuidados, la enfermedad fue agravándose más y más, de modo que D. Diego perdió el conocimiento y no supo cuándo se marchó el Duque, pero los patrones (de la casa) le advirtieron que había mandado un ayudante para interesarse por su salud.

Continúa diciendo que, cuando recobró el conocimiento, estaba al mando el Excmo. Sr. Conde de Orgaz⁷.

LLEGADA A JAÉN PARA CONVALECER Y AGRAVAMIENTO DE SU ENFERMEDAD

Sigue contando D. Diego que, su Excelencia (el Conde de Orgaz), cuando lo encontró capaz, le dio pasaporte para que convaleciera en la ciudad de Jaén. Pero allí, y a causa de aquella sofocación de Uclés, le sobrevino una segunda crisis, esta vez acudió a las piernas en forma de un humor herpético⁸.

De tal manera que, tanto el Intendente como D. Juan Romero y Alpuente⁹ solicitaron a la Junta Central y Sr. Ministro de la Guerra permiso para

⁷ Joaquín Crespí de Villadaura y Lesquina, XIV Conde de Orgaz (1778-1814). <https://www.villadeorgaz.es/orgaz-conde-condes-14.htm>

⁸ Parece ser que se trata de líquido en las ampollas características del herpes (calenturas, culebrilla), que contienen un fluido claro o amarillento que está lleno de virus activos. Este "humor" o líquido es altamente contagioso. N.A.

⁹ D. Juan Romero y Alpuente (1762-1835), destacado político liberal de aquella época en Jaén. Estudió derecho y fue Oidor de la Chancillería de Granada. La guerra lo cogió en Aragón, donde destacó en el bando patriótico, publicando allí *“El grito de la razón al español invencible”*. Se ofreció a la Junta Central y esta, en 1809, lo nombra Comisionado de la misma en Córdoba

que permaneciera en Jaén, por una parte debido a la enfermedad que padecía y, por otra, a ser prisionero fugado. Su puesto: recibir y aprobar los quintos del reino de Jaén. La orden con dicha comisión llegó sin pérdida de tiempo, y la llevó a cabo en tres alistamientos (cuyas listas y documentos dijo conservar) pero, al mismo tiempo, se encargó también de recoger todos los soldados dispersos, de pagarles sus sueldos y, finalmente, remitirlos en remesas a sus regimientos, todo ello por disposición del Comandante de las armas, D. José Escobedo.

Parece ser que, a pesar de la imposibilidad que le causaba el tener las piernas hinchadas, también fue nombrado para organizar e instruir el Cuerpo de Urbanos, lo que hacía con tanto gusto que, dicho cuerpo, parecía uno de línea.

EN 1810 VUELVEN A ENTRAR LOS FRANCESES EN JAEN

Pero las cosas se complicaron y, como sabemos, el 23 de enero de 1810, volvieron a entrar los franceses en Jaén¹⁰.

Y, según nos narra D. Diego Carbonell, fue el último que salió de la ciudad cuando los franceses pasaban Despeñaperros, pues así se lo dejó encargado el Excmo. Sr. Juan Carlos de Aréizaga¹¹, General en Jefe del Ejército para que socorriera a todos los dispersos que iban llegando, y que los

y Jaén. Su función era la de activar los alistamientos, buscar armamento, requisar caballos y, en general, tomar medidas para defender la causa patriótica y evitar las incursiones de los franceses. N.A.

¹⁰ <https://botilleriajaen.blogspot.com/2016/06/jaen-en-guerra-1808-1812-y-iii.html>

¹¹ Juan Carlos de Aréizaga (1756-1820) fue un militar español que luchó en la Guerra de la Independencia Española, llegando a ser general. N.A.

El 19 de noviembre de 1809 asumió el mando del nuevo Ejército de La Mancha, formado por unos 50 000 hombres. Con dicha unidad sufrió una derrota decisiva en la batalla de Ocaña. Según testigos, «*en Ocaña y subido en un campanario miraba por un catalejo, el ejército francés mandado por el mariscal [Victor](#) se desplegaba en formación de guerra y se colocaba en los lugares más estratégicos. Los oficiales españoles esperaban órdenes, y al bueno de Aréizaga solo se le ocurrió decir: "¡Buena la que se va a armar, pero buena, buena, buena!"*». https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Carlos_de_Ar%C3%A9izaga

dirigiera por el camino de Colomera¹²; así lo hizo, saliendo de Jaén cuando entraban los franceses por la Puerta Barrera.

Nos sigue contando D. Diego Carbonell que atravesó toda la sierra y, por caminos no conocidos, salió a Priego; desde allí pasó con guías hasta Osuna, en donde alcanzó a su familia (en ningún momento menciona cuáles ni quienes la formaban), a la que había mandado dos días antes para Cádiz. Al día siguiente salió con su familia para Marchena, en donde, de repente, estando descargando en la posada, entraron, una vez más, los franceses.

AHORA, SU HUÍDA, LE LLEVA HASTA SEVILLA

Así las cosas, en Marchena se dejó abandonada a su pobre familia y, amparado en la oscuridad de la noche, “*sin poder menear las piernas y como Dios le dio a entender* (sic)”, salió para el Visillo¹³, donde llegó al anochecer del día siguiente, al mismo tiempo que entraban (una vez más al mismo tiempo) los franceses.

Entonces, el Corregidor, compadecido de su situación le buscó un guía y salió para Sevilla, donde llegó, casualmente una vez más, al mismo tiempo que los franceses. Continúa relatando que, aun no pudiendo estar en pie ni sentado, se dirigió al Puente de Triana, en donde encontró que, los paisanos de dicho barrio, se habían apostado al otro lado del mismo y no dejaban pasar a nadie.

Como no pudo pasar, se volvió a la ciudad y se escondió en casa de la viuda de un teniente coronel que había sido de su regimiento; donde permaneció enfermo dos meses largos, hasta abril de 1810, en que volvió el llamado Rey (José Bonaparte) a la ciudad de Sevilla.

¹² El Camino de Colomera se refiere principalmente a la Ruta del Pastor, una peregrinación de 150 km en siete etapas desde Colomera (Granada) hasta el Santuario de la Virgen de la Cabeza en Andújar. Rememora el recorrido del pastor Juan Alonso Rivas de 1227. N.A.

¹³ El Visillo, conocido hoy como parte del Cerro de los Cañones en Lanjarón (Granada), fue un punto estratégico clave durante la Guerra de la Independencia Española. Desde este lugar, los habitantes locales utilizaron morteros de artillería para defenderse valientemente y frenar el avance de las tropas francesas en la zona de la Alpujarra granadina. N.A.

Como para entonces estaban cumplidos los bandos para la presentación de los prisioneros¹⁴, no le quedó más remedio que presentarse a D. Gonzalo O'Farril y Herrera¹⁵, quien le presentó a José I. Parece ser que, este último, lo indultó de la fuga de Madrid (previo juramento de lealtad – afrancesado-, se entiende), pero asumiendo que se encontraba por segunda vez prisionero.

Según D. Diego Carbonell, al verse imposibilitado físicamente para continuar la huida, le dijeron que pidiese lo que le acomodase, por lo que solicitó se le diese un retiro o un empleo sedentario, pues de ninguna manera tomaría armas contra su nación.

VUELVE POR SEGUNDA VEZ A JAÉN CON UN CARGO AFRANCESADO

Según D. Diego, el hecho de su mala salud y de impedir que su pobre familia pereciera en los caminos, le obligó a admitir el empleo de *Comandante de Armas de Baeza*, nada propio a su modo de pensar, pues el aceptarlo fue debido a su quebrantada salud.

Volviendo al relato de nuestro protagonista, dice que, a continuación, llegó a la ciudad de Jaén, en donde permaneció cerca de un año enfermo, pero que su estancia fue notoria porque casi pierde la vida, ya que D. Alonso Coello, su esposa y D. Agustín de Uribe¹⁶ descubrieron (da a entender) que había introducido unas proclamas de las derrotas de los franceses, lo que hizo que estuviera a punto de ser fusilado.

¹⁴ Recordemos que estaba preso en Madrid y se evadió, por lo que su situación era de preso evadido. N.A.

¹⁵ Fue un militar y político español afrancesado. Al abandonar España Carlos IV cuando el pueblo proclamaba a Fernando VII como legítimo soberano, O'Farrill temeroso de que la precipitación de los acontecimientos del 2 de mayo condujese a la ruina de la capital, se adhirió al partido francés.

https://es.wikipedia.org/wiki/Gonzalo_O%27Farrill#:~:text=Gonzalo%20O'Farrill%20y%20Herrera,militar%20y%20pol%C3%ADtico%20espa%C3%B1ol%20afrancesado.

¹⁶ José Bonaparte decretaba el 6 de febrero de 1810 la creación de las llamadas *milicias cívicas*, la policía política encargada del orden interno. El 1 de abril de 1810 fue nombrado el Conde de Donadío, Francisco de Quesada y Silva, comandante del batallón de milicia cívica y, Agustín de Uribe, su capitán, pudiendo pasar ambos a los ojos del pueblo por la consideración de napoleonicos, afrancesados, juramentados o miembros del partido francés. <https://botilleriajaen.blogspot.com/2016/06/jaen-en-guerra-1808-1812-y-iii.html>

Sigue exponiendo que, la falta de salud y otras causas, no le permitieron ser útil a la nación como siempre lo acreditó; y si S. Excmo. (a quien se dirige) lo encontrase útil para contraer algún servicio a favor de su patria, como alistamientos u otros cualesquiera y, a pesar de su avanzada edad y quebrantada salud, los desempeñaría como siempre lo tenía acreditado para que, por este medio, lograra algún alivio de la falta que había cometido.

En la idea de que, jamás, había mudado de pensar en ser siempre un verdadero español, como era público, y que estaba lleno de rubor en haber cometido tal crimen por lo anteriormente expuesto.

COMO FINAL, EXPONE SU COLOFÓN

Dice que permaneció de comandante de Armas en la ciudad de Baeza sin tener más presente que este empleo ni haber tomado armas contra sus hermanos. Continúa diciendo que, desde allí, se vino a ésta (Jaén), y se presentó al primer comandante español que llegó el 24 de septiembre, que fue el teniente coronel D. Antonio María Porta¹⁷.

Que estos eran los hechos que le habían ocurrido y que, si por ellos merecía castigo, que se ejecutara con este soldado que, lejos de pensar en abrazar otro partido (ideas afrancesadas), pensaba en seguir la suerte de su ejército español, pero su quebrantada salud jamás se lo permitió, como lo justificarían los facultativos (médicos) si fuese necesario.

INCONSISTENCIAS DE SU DISCURSO

Hasta aquí ha sido toda su argumentación, pero hemos detectado que en algunas partes de su discurso hay algunas inconsistencias que no se

¹⁷ El brigadier Antonio Porta (o Portas) fue un destacado militar español durante la Guerra de la Independencia, conocido por liderar el Batallón de Voluntarios de Jaén. Actuó en la zona de Bailén y Guarromán, sorprendiendo a convoyes franceses, y posteriormente ocupó Cazorla, demostrando gran actividad bélica en la provincia de Jaén. N.A.

sostienen, y vamos a intentar exponerlas de la mejor manera posible, con argumentos basados en fuentes documentales:

1ª) Inconsistencia:

Cuando estaba en Santa Cruz de Mudela y lo llevaron a presencia del Duque del Infantado, poco después perdió el conocimiento y, al recobrarlo, estaba al mandando el Excmo. Sr. Conde de Orgaz. Esto fue justo antes de llegar por primera vez a Jaén a convalecer, es decir, después de la primera entrada de los franceses en 1808 y antes de la segunda, en 1810. Pero es que, al dicho Duque del infantado le fue retirado el mando del Ejército del Centro en 1811¹⁸ y, en octubre de ese mismo año, fue nombrado embajador en Londres, por lo que debieron darle el mando al Conde de Orgaz. No hay coincidencia de fechas.

2ª) Inconsistencia:

Según D. Diego Carbonell, al no pudo pasar por el puente de Triana, se volvió a la ciudad y se escondió en casa de la viuda; donde permaneció enfermo dos meses largos, hasta abril de 1810, en que volvió el llamado Rey (José Bonaparte) a Sevilla. Pues bien, parece que los datos de los archivos no son esos, puesto que los franceses, junto con José Napoleón, entraron en Sevilla el 1 de febrero de 1810 y, éste, permaneció en dicha ciudad hasta el 12 de febrero, que marchó para Granada¹⁹. En este caso, tampoco las fechas son coincidentes.

3ª) Inconsistencia:

Vuelve por segunda vez a Jaén con un cargo afrancesado, el de comandante de armas de Baeza. No obstante, aquí vemos algo que no concuerda con los datos que Mesa Fernández aporta, ya que, según este

¹⁸Capitanes generales del ejército español (31) Pedro Toledo y Salm-salm
https://ancienhistories.blogspot.com/2018/09/capitanes-generales-del-ejercito_28.html

¹⁹ MARTÍN RIEGO, MANUEL, "La iglesia y el clero de Sevilla durante la ocupación francesa (1810-1812)", en *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza. Volumen III, (2010), Pp. 83-105 (84)*.

investigador, en su trabajo²⁰ citaba las Comandancias de Tropas Nacionales al servicio de los franceses en la Provincia en la Orden 13 de octubre de 1810.

1ª Comandancia: Jaén - **Capitán Infantería: D. Diego Carbonell.**

2ª Comandancia: Andújar - Comandante D. Juan B. Bago.

3ª Comandancia: Úbeda. Comprendía Úbeda, Baeza, Bedmar, Jimena, Jódar, Sabiote, Torreperogil, Ibro del Rey, Villardompardo, El Mármol, Cabra del Santo Cristo, Albanchez, Begíjar, Lupión, Rus, Canena e Ibro del Señorío. Capitán Infantería: D. Joaquín de Lamonedá.

4ª Comandancia: Linares. Capitán con grado de Teniente Coronel: D. Feliciano Lamonedá.

5ª Comandancia: Villanueva del Arzobispo. No se nombró por estar su zona en manos de los españoles.

En ella aparece (en negrita) nuestro D. Diego Carbonell a cargo de la Comandancia 1ª, perteneciente a la ciudad de Jaén. En este caso lo que no coinciden son los datos que él nos aporta y los de los investigadores.

4ª) *Inconsistencia*:

Por una parte, dice que, tras estar en Baeza como comandante de Armas, vuelve a Jaén y está enfermo casi un año, y que su estancia fue notoria (sonada) porque entró (de contrabando, da a entender) panfletos sobre la derrota de los franceses y que, personas destacadas de los afrancesados, lo descubrieron y casi lo fusilan.

Por otra parte, en el colofón, dice ahora que, desde Baeza, se vino a Jaén, y se presentó al primer comandante español que llegó (el 24 de septiembre de 1812), que fue el teniente coronel D. Antonio María Porta.

Si nos atenemos a la primera de las afirmaciones, debió llegar a Jaén entre enero de 1810 y septiembre de 1812, mientras que Jaén estaba ocupada

²⁰ MESA FERNÁNDEZ, NARCISO: "El Cantón Militar de la Villa de Jódar durante la Guerra de la Independencia". *Actas de las I Jornadas de Estudios sobre Sierra Mágina*. Bélmez de la Moraleda 1983. También publicado en: Historia de Jódar. *Asociación Cultural "Saudar"* – Ayuntamiento de Jódar. Úbeda 1996

por los franceses (panfleto descubierto por afrancesados), mientras que, en la segunda, supuestamente vino desde Baeza una vez que Jaén fue liberada en septiembre de 1812, siendo el primer jefe militar que entró en ésta el Brigadier Porta. ¿A cuál de ellas nos atenemos? No hay coincidencia de argumentos.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

-Archivo Histórico Municipal de Jaén (AHMJ). Sr. Comandante General del Reino (petición de D. Diego Carbonell), S. XIX y XVIII. Legajo: otros.

<https://www.villadeorgaz.es/orgaz-conde-condes-14.htm>

<https://personajescallejerojaen.blogspot.com/2019/04/pedro-del-alcalde-fernandez-1765-1811.html>

<https://botilleriajaen.blogspot.com/2016/06/jaen-en-guerra-1808-1812-y-iii.html>

https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Carlos_de_Ar%C3%A9izaga

https://es.wikipedia.org/wiki/Gonzalo_O%27Farrill#:~:text=Gonzalo%20O'Farrill%20y%20Herrera,militar%20y%20pol%C3%ADtico%20espa%C3%B1ol%20afrancesado.

<https://botilleriajaen.blogspot.com/2016/06/jaen-en-guerra-1808-1812-y-iii.html>

https://ancienhistories.blogspot.com/2018/09/capitanes-generales-del-ejercito_28.html

-ALCALÁ MORENO, ILDEFONSO, “La guerra de la independencia en Jódar”, en *Revista cultural Saudar*, Nº 91, marzo 2010, pp. 15-25.

-BARBA LAGOMAZZINI, JUAN; GUTIÉRREZ PÉREZ, JOSE CARLOS, “Nuevos datos sobre la captura del guerrillero giennense Pedro del Alcalde en 1811”, en *Elucidario*, nº 8, septiembre de 2009, Pp. 243-249.

-FERIA, R., “Córdoba, 7 de junio de 1808”, en *Sierra Albarrana*, Nº 114, 2008, Córdoba. Pp.8

-GARCÍA TORRALBO, M^a CRUZ, “La guerra de la independencia en Baeza”, *Revista Códice*, Nº 23, 2010, pp.41-66.

-MARTÍN RIEGO, MANUEL, “La iglesia y el clero de Sevilla durante la ocupación francesa (1810-1812)”, en *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza. Volumen III, (2010)*, Pp. 83-105 (84).

-MESA FERNÁNDEZ, NARCISO: “El Cantón Militar de la Villa de Jódar durante la Guerra de la Independencia”. *Actas de las I Jornadas de Estudios sobre Sierra Mágina. Bélmez de la Moraleda 1983*. También publicado en: *Historia de Jódar. Asociación Cultural “Saudar” – Ayuntamiento de Jódar. Úbeda 1996*